

Para el Mier-  
coles de la  
V. semana.

Dios ab æterno? De aqui se toma pretexto para no hacer alguna buena obra, y mantenerse en sus desordenes; ò por mejor decir, de aqui el cumplimiento de su perdicion, encaminandose à sus desgracias, alucinandose con estos pensamientos, por querer discurrir tan alto: *Altiora te ne quæsieris.*

¿O estás predestinado, ò no lo estás? Esto es verdad: pero es falso que estés predestinado, sin que la práctica de buenas obras entre en cuenta para tu Predestinacion, y por consiguiente, tanto será mas verdadero que estés predestinado, quanto mas y mejores sean las obras buenas que exercites; y quanto menos hagas por tu salvacion, tanto menos motivo habrá para creer que estás predestinado. Qualquiera otro modo de discurrir empieza à ser falso desde que empieza à conducir el desorden. Nunca la Predestinacion ha sido otra cosa, que una corona de gloria, una corona de justicia, una corona y recompensa de nuestros meritos. Ahora, pues, no hay meritos sin victoria, victoria sin combate, combate sin pasiones, ni pasiones domadas sin bastante virtud. En sus medios la predestinacion no es otra cosa, que las gracias que Dios nos tiene preparadas para nuestra vocacion, para nuestra justificacion y para nuestra perseverancia final. Luego sin las buenas obras no puede haber alguno que corresponda à tantas gracias. En su modelo, dice el Apostol de las Gentes, la Predestinacion nos debe hacer conformes con Jesu Christo; es-

Para el Mier-  
coles de la  
V. semana.

to es, debemos vivir segun su exemplo. Caminad, pues, segun estas maximas (si es posible) sin abrazar el partido de la santidad. Todos los sujetos y todos los elegidos, que la Predestinacion comprehende, son Santos: à todos, y solos los Santos comprehende. Buscadme uno solo à quien lastentaciones no hayan exercitado; à quien no hayan purificado las tribulaciones; à quien el cumplimiento de sus obligaciones no haya ocupado: ¿serás tu privilegiado? Te parece que por condescender Dios con tu delicadeza, mudará el orden de sus decretos? Yo os hago Jueces en esta causa: *Altiora te ne quæsieris.*

¿O estás predestinado, ò no lo estás? es verdad. ¿Luego puedes descuidar de poner los medios para tu salvacion, que ya Dios ha determinado? ¿Qué consequencia tan detestable! ¿Queréis conocer su desvario por vuestro mismo modo de obrar? ¿Discurris de este modo en vuestros negocios temporales? ¿No sabeis, que sin orden y permission de Dios nada absolutamente sucede, ni puede suceder en el mundo? Todo quanto sucede es necesario sea por decreto eterno y positivo, ordenado ò permitido por Dios. ¿Por qué quando se trata de vuestro acomodo ò de vuestra conveniencia, no decís que sucederá infaliblemente lo que Dios tenga determinado? ¿Sobre este principio, por qué no dejais de poner los medios, ya de hablar à estos sujetos, ò dar memoriales para conseguir el empleo; ya de cultivar vuestras tierras para cogen

Para el Mier-  
coles de la  
V. semana.

el fruto? Para qué tomáis medicinas en una enfermedad grave? ¿No está ya todo ordenado y dispuesto por Dios en sus eternos decretos? ¿No tiene ya determinado si habeis de morir ò escapar con vida? ¿Lo que tiene resuelto no ha de suceder infaliblemente? ¿Cómo se puede mudar en tiempo, lo que existe por toda la eternidad? ¿Qué medios dejais de practicar en el rigor de la enfermedad; y cómo entonces no os fiais en lo que Dios tiene dispuesto? Porque, me direis, si ha resuelto la recuperacion de mi salud, es, poniendo yo los medios que sean conducentes para ella, dejandome el cuidado y la libertad de mirar por ella. ¿Y no discurriremos y hablaremos asi sobre el unico y principal negocio, que es nuestra salvacion?

Me atrevo à decir, que quisiera tomaseis exemplo del Demonio, para discurrir mejor en esta tan importante materia. Ya veis como emprehende el tentaros y haceros caer en la tentacion, ¿Acaso, dice él, esta alma, ò está predestinada, ò no lo está? Si está predestinada, en vano me canso en armarla lazos, pues jamás la pervertiré: sino está, en vano es fatigarme en que no se convierta, pues no se me escapará. Sin meterse en qué sucederá, porque no lo podría saber, se atiene à lo que puede suceder, y con solo esto, ¿de cuántos ardides se vale para procurar nuestra perdicion? ¿Es mucho pedir, dice Tertuliano: que executeis y tomeis las mismas precauciones para conseguir vuestra salvacion,

cion, que las que pone el Demonio para impedir la? ¿Y discurriendo menos bien que él, no es esta una leccion, que os enseña à discurrir menos, y à obrar mas? *Altiora te ne quæsieris.*

¿O estás predestinado, ò no lo estás? es verdad; pero es falso que se pueda dár contra tí una sentencia de muerte eterna, si no la mereces por tus culpas; y por consiguiente, puedes hacer oy dia con tus buenas obras, que jamás haya sido la tal sentencia pronunciada. ¿Lo entendeis, oyentes míos? De tí y de mí solo depende hacer oy dia de suerte, que Dios no haya jamás previsto ni permitido nuestra eterna infelicidad. Pero me direis, si ya Dios ha previsto mi reprobacion, y está sentenciada, ¿cómo la podré impedir? Y pregunto yo: ¿Si tú vives bien, ò si, aunque hayas vivido mal, mudas de costumbres, y perseveras constante en la virtud, cómo quieres que haya sido tu reprobacion ni prevista, ni juzgada? ¿Esta suposicion no es quimerica? ¿No es de Fé, que con la gracia puedes vivir bien, y que para vivir se te dá la gracia? Vive bien, como puedes, que entonces, habiendo Dios previsto tu conversion, tambien habrá previsto que no serás réprobo. Pero aun instarás, haciendo relacion à los que están en el Infierno. ¿Por toda la eternidad no habia ya Dios previsto y juzgado su perdicion? Asi es: ¿pero por qué? Porque por toda la eternidad habia Dios previsto que se podian convertir, y jamás se convertirian. Y asi será de nosotros, que pudiendo de-  
jar

Para el Mier-  
coles de la  
V. semana.

Para el Mier-  
coles de la  
V. semana.

jar nuestros desordenes, no los dejamos: por lo demás, no se entibiará en ayudarlos. ¿Es necesario mas, para animarnos à servirle y asegurarnos en nuestras dudas? No sutilicemos sobre lo evidente y cierto de la Predestinacion, *Altiora te ne quæsieris*. Todos vuestros discursos son perniciosos à la salvacion, y vuestras inquietudes injuriosas à Dios.

¿Qué ideas tienes de su amor, quando te inquietas y alteras de la eleccion que tiene hecha? ¿Sabeis bien, dice Jesu Christo, que Dios no es Dios de los muertos, sino es de los vivos? ¿Qué su Magestad no es quien hace tu reprobacion, y aunque predestina à los buenos, los malos son quienes se hacen réprobos? Juzgad, pues, mejor de Dios, y mirad como otros tantos errores opuestos à la sinceridad de su amor, à la equidad de su justicia, à la fidelidad de sus promesas, à la solidéz de sus exortaciones, de sus reprehensiones y de sus amenazas, todas las inquietudes de su espiritu que teneis sobre sus disposiciones à vuestro antojo: *Non est*

Marc. 12. 27. *Deus mortuorum, sed vivorum: vos ergo multum erratis*. Es, pues, ultrajar su amor, fatigarse sobre la Predestinacion: es temer que nos haya positivamente excluido de su Reyno; que sinceramente no quiere nuestra salvacion. Yo os digo de su parte, dice el Apostol San Pablo, que quiere la salvacion de todos los hombres, sin exceptuar uno solo: que Jesu Christo murió por todos; y es heregía decir, que solo murió por los

Para el Mier-  
coles de la V.  
semana.

los Predestinados. Y os declaro, añade el Apostol San Pablo, que Dios no quiere que ninguno perezca; y en prueba de ser su voluntad sin cetera, dá à todos, y sin aceptación de personas, sin excepcion de alguno, los medios necesarios para salvarse.

Y se duda Dios mio, que quereis nuestra salvacion! Ah! ¿Qué no habeis hecho, Señor, para salvarnos? ¿Pudisteis haberos abatido mas que à la nada; haber sacrificado mas, que vuestra vida; dejarnos cosa mejor, que vuestro Cuerpo por comida, y vuestra Sangre por bebida; elevarnos mas alto, que à santificarnos con vuestra gracia, y destinarnos à vuestra propia gloria? ¿Se duda, que quereis nuestra salvacion! Si no la quereis, ¿para qué fue instituir los Sacramentos, prescribirnos tantas maximas; proponernos tantos exemplos; darnos tantas gracias; y concedernos tantos medios para nuestra salvacion? No fuera una gran contradiccion en Dios no querer que fuésemos à su Gloria, y no obstante, querer que tuviesemos todos los medios necesarios para conseguirla? No dudeis ya que Dios os ama, si no les con la certidumbre de ser amados suyos por toda la eternidad, reprehendiéndoos de haberle amado tan tarde, y amarle tan poco. Qualquiera otro modo de pensar es injurioso à Dios. Creed, pues, que tiene para con vosotros entrañas de padre; si no lo creéis así, vais muy lejos de la verdad y errais mucho: *Multum erratis*.

Tom. III.

T

¿Quién

Para el Mier-  
les de la V.  
semana.

¿Quién te enseñó à dudar, si por gusto ò elección te ha dejado entre los reprobos; si sin alguna culpa de tu parte te ha separado de los buenos; si antes que haya previsto tus maldades, haya resuelto castigarte? ¿No sabeis que es la monstruosa doctrina de Calvino la que enseña, que Dios determinó la perdición de los réprobos antes de la prevision de sus pecados, y que en conseqüencia de esta determinacion, les niega la Fé y las demás gracias; que los lleva al pecado; que indignamente los engaña, ocultando su rencor con las apariencias de ternura, habiendolos criado solo para el Infierno? ¿Es Dios malvado, pregunta San Pablo? ¿Puedes pensar esto sin destruir todo el concepto de la Divinidad? ¿Sin imponer en Dios una crueldad, que el padre mas barbaro no podia cometer contra sus hijos, sin dar en un extravío, en que la razon misma, y aun sola, os haria avergonzar? ¿Para qué, pues, os inquietais con el motivo de la Predestinacion?

Si sois de los que menos razon tienen para temer que Dios no quiera vuestra salvacion: ¿para qué serian todas las seguridades que nos ha dado de su amor eterno, y de no querer la muerte, sino es la conversion del impio? ¿Para qué serian las instancias que nos hace, de arrojar en su seno todas nuestras maldades? ¿No seria un juguete mostrar tantas señales de ira ò indignacion contra los que se apartan de sus deberes? ¿Podria sin una gran irrision desagradarse tan-

to de nuestros desordenes, y exortarnos à salir de ellos, ni amenazarnos si perseveramos en ellos? ¿De verdad os parece Dios capaz de tal fingimiento?

Animaos, dice San Agustin, à vista de un mysterio, cuyo autor es un Dios que se complace en todas sus obras; lleno de amor y ternura para los hombres; de compasion à los pecadores; y de zelo por concederles el perdon. Caminad, pues, con seguridad, que Dios no os faltará: *Ambula de Deo securus*. Reflexionad, que todos los cuidados que hasta aora os ha causado la Predestinacion, solo han sido de inquisiciones inútiles, de discursos falsos, de vanas inquietudes, que pudierais haber dejado. Con esta certidumbre, haced lo que está de vuestra parte: por lo demás, quedad ciertos, que Dios no será el primero en abandonaros, ni su gracia os faltará, y le hallareis siempre pronto à recibirlos: *Ambula de Deo securus*. ¿No he tenido razon en decir, que tememos de lo que debiamos estar seguros? Esto es lo que acabais de oir. ¿Tendré menos fundamento para decir, que nos aseguramos de lo que debiamos temer? Esto es lo que voy à explicar en el segundo punto.

#### P A R T E S E G U N D A .

**P**ara llegar à la Gloria, que es el termino de la Predistanacion perfecta, de nuestra parte se requiere una voluntad aplicada, una vo-

Para el Mier-  
les de la V.  
semana.